

## Capítulo 411

### ¡El Amor Está En El Aire!

\* \* \*Isla de Sicilia, Italia.

Se podía ver a un apuesto joven extranjero sentado en una mesa al aire libre, justo afuera de un conocido restaurante.

A su alrededor estaban las nueve mujeres más hermosas que esta isla había visto jamás; todas ellas luciendo brillantes vestidos de verano, que enfatizaban sus figuras y sombreros flexibles.

Realmente parecían estar adoptando ese look de vacaciones en la isla del que les había hablado su marido.

"Aquí nos miran más que en Estados Unidos", dijo Bekka con disgusto.

Abaddon bajó sus propias gafas de sol, e hizo contacto visual con varios hombres y mujeres mayores, que se asustaron de inmediato por sus inhumanos ojos rojos.

—Sí, bueno... tratemos de no preocuparnos demasiado por ellos, ¿sí? No vinimos aquí porque quisieramos visitar este lugar.

Su mirada se dirigió hacia una montaña en particular, que se veía en la distancia; un volcán que una vez fue famoso por sus explosiones activas.

"Vinimos a por nuestra familia. Nuestro hijo ya lleva demasiado tiempo atrapado en este horrible lugar".

A su lado, Valerie le dio un fuerte apretón de manos, mientras parecía más alegre y esperanzada de lo que nunca antes la había visto.

"Vamos a buscar a nuestro hijo. Sé que está ansioso por salir y estirar las piernas un poco".

\* \* \*Sheol

En la casa de Asmodeus y Yara, se podía escuchar el sonido de risas, junto con el suave sonido de la música.



Por lo general, la madre y el padre del dios dragón no recibían muchos invitados en su casa.

Con un amor que ardía más que 10.000 soles, mucho tiempo libre y tres hijos adultos, que ya no vivían con ellos, su vida sexual era tan activa que casi nunca terminaba.

Sin embargo, desde hacía una semana aproximadamente, sus travesuras amorosas y lujuriosas habían quedado en suspenso.

A petición de su único hijo, habían estado entreteniendo a una invitada bastante importante de la Tierra y acostumbrándola a la vida aquí.

Imani, la encantadora cimbé, parecía llevarse bastante bien con los padres de Abaddon.

A través de su amor compartido por él, se dieron cuenta de que tenían muchas cosas de qué hablar y terminaron formando una amistad rápidamente.

Actualmente, los tres estaban sentados en el sofá del estudio, compartiendo historias que horrorizarían a su único hijo.

"-Y luego esa tarde salió con un humor aún más deprimido, y cuando le pregunté qué le pasaba, dijo que su confesión a su maestra de primer grado no había salido como él quería".

"Oh, ¿en serio?"

Asmodeo tomó un bolígrafo y un papel y se dispuso a escribir esta historia para chantajear a su hijo bocazas. "Por favor, cuéntenos esta historia desde el principio y asegúrate de no dejar nada fuera".

Sintiéndose un poco traviesa, Imani les contó toda esta historia a sus nuevos amigos y descubrió que era incluso más divertida la segunda vez que la contó.

—Ese chico... no tengo idea de donde viene su fascinación por las mujeres mayores, pero parecía estar bastante convencido de que la edad era solo un número —se rió.

—Bueno... Puede que hayas contribuido un poco a esa atracción, Imani —dijo Yara con sinceridad.

"¿Eh?"

—¿No dijiste que estuviste desnuda en ese estanque durante todos esos años? Y aparentemente no fuiste muy tacaña con el contacto físico en ese tiempo —mencionó Asmodeus.

Las mejillas de Imani se oscurecieron, mientras miraba su propio cuerpo con incredulidad.





*En criollo*, "corrompí a mi bebé..." (esto no es del todo cierto, pero ciertamente tampoco ayudó a las posibilidades de Carter), Yara y Asmodeus retrocedieron en un ataque de risa dramática mientras el rubor de Imani solo se profundizaba.

Avergonzada por su anterior falta de consideración, Imani finalmente dejó de contenerse y se sirvió un vaso del licor que Asmodeus y Yara ya habían comenzado a beber sin ella.

Justo antes de que pudiera beberlo descuidadamente, Asmodeus puso su mano sobre su vaso para evitar que cometiera un error.

"No, Imani. Quizás quieras tomártelo con calma, ya que el alcohol de aquí, seguramente es un poco más fuerte de lo que estás acostumbrada. Al menos déjame rebajarlo con agua".

Por alguna razón, el rubor en el rostro de Imani parecía hacerse cada vez más profundo, antes de que inevitablemente se catapultara al otro lado del sofá.

"¡Estoy bien! ¡De verdad!"

"Espera, Imani, no..."

Antes de que Asmodeus pudiera detenerla, la encantadora Cymbee bebió un trago de licor especial, producido solo en el Sheol.

Debo mencionar que los dragones tienen una alta tolerancia al alcohol y al veneno.

Los dragones trascendentes aún más.

Y resulta que también les encanta la fiesta.

Por lo tanto, cuando se descubrió que beber había perdido su particular encanto para la raza creada por Abaddon, se tuvieron que tomar medidas.

Darius, el famoso alcohólico y prostituto de Sheol, junto con Valerie, la amada diosa de la belleza y los festivales, unieron sus cabezas para crear una variedad de alcohol única que pudiera hacer el trabajo.

Si un humano lo bebiera, un solo trago sería suficiente para que sus riñones fallaran y su delirio durara días.

Asmodeus y Yara no estaban seguros de lo que le haría a una criatura que no estaba mejorada con la sangre de Abaddon, pero tenían la sospechosa sensación de que estaban a punto de descubrirlo.

'Ella debería estar bien... ¿verdad?'

- 6 minutos después.





"¡Hace mucho calor en su casa hoy, chicos...!"

"...Puedo enfriar el aire para ti si..."

"¡No hay necesidad!"

En contra de las expectativas de la pareja mayor, Imani se levantó de repente borracha y se quitó el vestido.

...Y luego inmediatamente se cayó y golpeó el suelo riendo.

Asmodeo miró hacia otro lado con respeto, pero Yara parecía ligeramente incapaz, casi como si no pudiera creer lo que realmente estaba sucediendo.

—La llevaré a la cama —dijo Yara de repente.

—Probablemente sea lo mejor —se rió Asmodeo.

La dragona plateada se levantó de su asiento, al lado de su marido, y se movió para ayudar a su nueva amiga.

Sin embargo, no había previsto lo inestable que estaría la joven cymbee, y accidentalmente la dejó caer sobre el regazo de su esposo.

"¡Adiós!"

Inmediatamente, Asmodeus levantó las manos, como si la policía lo estuviera apuntando con un arma. "¡Mira mis manos, Yara! ¿Las ves en el aire? ¡No estoy haciendo nada!"

Contra todas sus expectativas, su esposa simplemente se rió, mientras Imani hacía pucheros borracha en su regazo.

"Kounye a sa vle di... ¿Estás diciendo que soy fea...? Estás hiriendo mis sentimientos, bèl..." (Eso sí que es malo; guapo.) Antes de que Asmodeus supiera lo que estaba pasando, Imani lo agarró de la cara y lo besó con fuerza, con una fuerza que no debería haber poseído.

El dios de la oscuridad comenzó a alejarse, pero la sensación de los labios de la encantadora cymbee eran más embriagadores de lo que esperaba.

Antes de que pudiera saber lo que estaba haciendo, la abrazó por la cintura y la atrajo más profundamente hacia su abrazo.

Eso fue hasta que sintió una mirada muy, muy familiar atravesándole el cráneo y se apartó en un instante.

Aunque miró a Yara, descubrió que ella le estaba dando una mirada muy diferente a la que esperaba.

Menos asesina, y más curiosa.



Sólo podía imaginar que ella estaba tratando de pensar en una forma creativa de decorar las paredes con sus entrañas.

"Ahora, mi amor... recordemos cuánto ama nuestro muchacho a esta mujer. No sería bueno hacerle daño".

A pesar de sus mejores palabras para disuadirla de lo contrario, Yara agarró a Imani con fuerza por el cabello y la apartó del cuello de su marido.

—Yara, no puedes... Oh, no importa.

En lugar de intentar arrancarle la cabeza a Imani, Yara acercó los labios de Imani a los suyos, en lo que fue un beso mucho más intenso que el anterior.

Sintiéndose superado, confundido y excitado, Asmodeus las agarró a ambas y tiró de las mujeres hacia su regazo, alternando entre besarlas a las dos y mirarlas besarse entre sí.

En medio de esto, tuvo una conversación privada con Yara, a través de su conexión compartida.

'¿Hay alguna razón por la que le permites conservar la cabeza?'

—Bueno, ella protegió a nuestro hijo, ¿sabes? Lo cuidó sin objeciones, incluso cuando él no podía hacer nada por ella. Como ha hecho lo correcto con lo máspreciado que compartimos, supongo que tiene derecho a acostarse con nosotros. Mientras sea ella... No me importa.

"¿...Por qué siento que esta no es la única razón de tu decisión?"

'¿...Q-quieres interrogarme o quieres quitarte la ropa?!'

'¿...?'

Desde que Abaddon convirtió a su padre en un monstruo de tres cabezas, Asmodeus adquirió la capacidad de dividirse, tal como podía hacerlo su hijo.

El único problema con eso fue que Asmodeo no tenía nueve esposas para equilibrar las cosas, solo tenía una.

Yara había estado viviendo las últimas dos semanas como si estuviera en el set de un video de 'Blacked' y necesitaba algún tipo de protección para asegurarse de que su cuerpo no se desgastara prematuramente.

Además, a ella le gustaba Imani y la encontraba extremadamente atractiva también.

Esta fue la primera persona que conocía, con quien no le importaba compartir a Asmodeus.





Borracha, Imani comenzó a sacar a Yara de su vestido, antes de comenzar a trabajar en Asmodeus.

*¡Ding-dong!*

Justo antes de que pudiera desvestirlo, sonó el timbre de su casa y los tres lo miraron colectivamente.

Como era el único que todavía estaba vestido, Asmodeus naturalmente tuvo que levantarse y abrir la puerta, aunque no se podía decir que estuviera feliz por ello.

Mirando por encima de su hombro, ¡descubrió que las dos chicas continuaban sin él!

¡Quienquiera que estuviera en su puerta debería tener una buena razón para interrumpirle, o le volaría la cabeza!

Chasqueando los dedos, Asmodeus envió a Yara e Imani al dormitorio antes de abrir la puerta y finalmente atender a sus invitados.

Afuera, encontró a dos jóvenes a quienes siempre le haría feliz ver (no ahora mismo, sin embargo). Sus dos nietos estaban parados afuera de la puerta principal, con los oídos tapados, tal como sus padres siempre les habían ordenado que hicieran cuando venían a visitar a sus abuelos.

Brevemente, Asmodeo se sorprendió mucho al ver a Belloc de pie junto a Apophis.

El más joven de los niños Tathamet vestía una sencilla sudadera con capucha negra, que solo estaba cerrada hasta la mitad, revelando su pecho desnudo debajo, y pantalones grises arremangados más allá de sus tobillos.

'Esta es la primera vez que veo su forma adulta... ¡Puedo decir, sin lugar a dudas, que ha heredado mi buena apariencia!'

—Abuelo, necesitamos tu ayuda —dijo Apophis con seriedad.

"O-oh? Bueno muchachos, ahora realmente no es el mejor momento, ¿saben? ¿Por qué no van a buscar a su abuelo Hajun? Estoy segura de que él puede ayudarlos con..."

"Vamos a buscarle también. Necesitamos que todos pongan manos a la obra para esto".

"...Ya veo... ¿y qué es tan grave que necesita toda esta mano de obra?"

Apophis colocó orgullosamente su mano sobre el hombro de su silencioso hermano menor y sonrió. "Hoy Belloc se va a confesar con Stheno. Necesita todo el apoyo que pueda conseguir".





Asmodeo se estremeció como si tuviera dificultades para procesar lo que acababa de escuchar.

En un instante, asomó la cabeza nuevamente dentro de la casa y gritó lo suficientemente fuerte para que las mujeres del piso de arriba lo escucharan.

"Chicas, vuelvo enseguida. ¡No os agotéis antes de que vuelva!"

Una vez que cerró la puerta, se dio la vuelta y vio a sus dos nietos luciendo ligeramente enfermos y avergonzados.

"Mmm..."

"Podemos ir y simplemente-"

"¡No seáis tontos, muchachos!"

En un instante, Asmodeo abrazó a ambos jóvenes y sonrió felizmente.

"¡Esta es una ocasión gloriosa que no me atrevería a perderme! ¡El amor está en el aire hoy, mis nietos! Ahora vamos a buscar algo para vosotros, ¿eh?"

""¡¡Sí!!""

